

Mi vida a telón

Adriana Silva



Capítulo 1

Una vez más, encendió las luces en escena. Todo el auditorio se encontraba vacío y en desorden. Él, tomó los escobas y cepillos y pulio cada pedazo del auditorio. Los asientos todos desempolvados y cómodos; el telón debía estar sin complicaciones al correr entre cada escena; las escenografías, recién decoradas y preparadas ante cada escena; los vestuarios, sin descosturas y pulcros. Todo debía de estar perfectamente limpio, impecable y principalmente con un olor de vainilla por todo el lugar. Lo que volvía identificable en cada auditorio era el aroma, la presentación y la obra a presentar. Todo se encontraba en su lugar. Sonó el primer chirrido, el público se adentraría y se distribuiría por todos los asientos.

Los nervios se le recorrieron por todo su cuerpo. "¡El elenco!". Entre cada par de puertas aparecieron en bola sus viejos amigos, madre, padre, hermanos, parejas, exparejas, mascotas. "Por fin, el elenco ha llegado" sintió un alivio. Todos se preparaban con sus vestuarios y diálogos, sin necesidad de memorizar algún acto o diálogo. Los espectadores comenzaron a adentrarse en el auditorio, entre cuchicheos, risas y empujones. Segundo pitido. Pronto iniciará la obra. "Mi vida", así se nombraba la obra, era un título tan simple, tan corto, tan soso y sin chiste. Sin embargo la mayoría de sus conocidos había hecho esto. Él se colocó su vestuario cotidiano, respiró hondo y exhaló, controló al elenco. Todo el elenco se dio su último aliento en equipo y sonó el tercer pitido.

Se apagaron las luces, los reflectores se enfocaron al centro del escenario y entre los telones apareció él, tan temeroso y hecho una bola de nervios y dio su inicio tan cotidiano... "Yo nací un 3 de Agosto de 1979, fruto del matrimonio de..." Conforme la historia se relataba sus personajes salían a escena, sus padres en primera escena, después sus amigos de su niñez, su primera novia ficticia, su primera mascota, así consecutivamente. Conforme la historia seguía siendo narrada, la música de fondo se volvía alegre, melodiosa, las luces se tornaban de muchos colores y los escenarios eran más coloridos. "¡Qué recuerdos! Mi primer beso, mi primer regalo a mi madre hecho de baba, cereal y pegamento, mi tercer cumpleaños llenó de globos y dulces por todos lados, mi primer 10 en Geografía, cuando entré a la secundaria, cuando me fui de campamento, su primer trabajo, mi primera cerveza, conocer mi mejor amigo de la infancia, mi primera novia y mi acercamiento íntimo con el cuerpo de las mujeres"

De repente la música se volvió melancólica, las luces se opacaron, y los escenarios se volvieron abstractos y confusos. Él comenzó a sentir una pesadez en su pecho, que subía y se alojaba en su garganta, comenzó a llorar, se apartó de escena y creyendo que había un aturdimiento sin la estrella a telón. La obra prosiguió sin interrupción. Las luces dejaron de

enfocarlo y todo el elenco salió a escena, ahora nadie respetaba diálogos, todos estaban por todos los lugares, gritando, riendo. El público lloraba y se alegraba por las tonterías del elenco, la música se volvió sin sentido, apresurada y con voces. Las luces enfocaban por cada distinción en cada personaje. Los escenarios dejaron de tener una cronología todos se alojaron en la misma escena.

Él intentó acercarse al elenco, pero sus figuras se volvieron inmensas, el color en cada vestuario comenzó a desaparecer. Su padre golpeaba su madre, conflictos entre sus hermanos, el ambiente entre su trabajo dejó de ser agradable, se aumentaba la competencia y se reducía el compañerismo. Sus amigos juzgaban y se quejaban de su estupidez. Su pareja le mintió y engañó en su aniversario. Parlaban y parlaban sin parar. Su cuerpo reducía y cada vez era más delgado, lloraba y lloraba sin parar. La música comenzó hacer fuerte, ya no había melodías, solo eran sus voces modificadas y sonando a la par, llantos, gritos. Ahora dolía y ardía fuertemente el pecho y el vientre, cerró fuertemente sus ojos. Volvió a recordar ese fastidio del estúpido despertador en las mañanas, cada mañana volver a interactuar con esos idiotas de la escuela y trabajo, convivir con su padre en su otro departamento y nueva mujer, y peor aun tratar de asimilar de que era una nueva vida para su padre y que con él también debía de aplicar lo mismo. Sus derroches, llantos e indiferencia de su madre. Su hermano largándose por una nueva vida de inmigrante ¿Cómo mierda vivir con esto? Abrió los ojos y se encontraba en la zona más lata del telón, alrededor del cuello, la soga y el contrapeso de un saco de arena. Por una última vez, gritó hacia el elenco, nadie enfocó su atención, hacia el público y recibió la misma reacción. El vacío de su pecho y mente. La frustración y tristeza era su mayor compañía, consumo y aislado lugar tan ingenuamente seguro. La sangre brotó de sus muñecas y piernas. Y en una suplica hacia el cielo solo pudo brotar de sus labios "¡Pudránse todos!"

Los reflectores volvieron a enfocar hacia la estrella del telón, echó en lágrimas, se lanzó y su cuerpo hizo unos últimos movimientos, ahogando su último respiro y gritó; segundos después quedó inmóvil y paralizado el cuerpo, el público y el elenco quedó en silencio. El público ante semejante acto sorpresivo, quedó congelado, pero del fondo del auditorio los aplausos brotaron y en cadena los aplausos sonaron, se levantaron regocijados y las mujeres agitaron sus pañuelos, conmovidas y echas en lágrimas. El objetivo de la obra fue cumplido. Fue perfecta.